



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”
 Proyecto Lectionautas
 CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS
 Luz María de Guadalupe González Álvarez

LECTIO DIVINA

Año Jubilar Paulino 2008

Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida. “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14,6)

TEXTO BÍBLICO: 2ª de Corintios 3. 7-18

Una nueva forma de relacionarnos con Dios

⁷⁻⁹Dios escribió la ley en tablas de piedra, y se la entregó a Moisés. Aquel momento fue tan grandioso, que la cara de Moisés resplandecía. Y el resplandor era tan fuerte que los israelitas no podían mirar a Moisés cara a cara. Sin embargo, ese brillo pronto iba a desaparecer.

Si la entrega de esa ley fue tan grandiosa, el anuncio de la salvación será más grandioso todavía. Porque esa ley dice que merecemos morir por nuestros pecados. Pero gracias a lo que el Espíritu Santo hizo en nosotros, Dios nos declara inocentes. ¹⁰¡Y eso es mucho más grandioso que lo que hace la ley! ¹¹Y si fue gloriosa la ley que iba a desaparecer, mucho más gloriosa es la buena noticia que anuncia la salvación eterna.

¹²Tan seguros estamos de todo esto, que no nos da miedo hablar. ¹³No hacemos como Moisés, que se tapaba la cara con un velo para que los israelitas no vieran que el brillo de su cara se iba apagando. ¹⁴⁻¹⁵Ellos nunca entendieron esto. Por eso hasta el día de hoy, cuando leen los libros de Moisés, no lo entienden. Es como si su entendimiento estuviera cubierto con un velo. Sólo Cristo puede ayudarlos a entender.

¹⁶Sin embargo, esto llega a comprenderlo el que se arrepiente y pide perdón al Señor. ¡Es como si le quitaran el velo a su entendimiento! ¹⁷⁻¹⁸Porque el Señor y el Espíritu son uno mismo, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad. Y nosotros no tenemos ningún velo que nos cubra la cara. Somos como un espejo que refleja la grandeza del Señor, quien cambia nuestra vida. Gracias a la acción de su Espíritu en nosotros, cada vez nos parecemos más a él.

TRADUCCIÓN EN LENGUAJE ACTUAL

1- LECTURA

¿Qué dice el texto?



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”
Proyecto Lectionautas
CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS
Luz María de Guadalupe González Álvarez

Pistas para la lectura

Hola lectionautas, hoy tenemos la oportunidad de profundizar en las Sagradas Escrituras mediante la reflexión de un tema muy actual: la libertad que Cristo nos da al enseñarnos una forma de comunicación con Dios, diferente a la que conocían nuestros antecesores en la fe.

En este texto tan bello, San Pablo nos invita a diferenciar entre tres tipos de libertad: la del cuerpo, la del corazón y la del espíritu. Para ello nos presenta como modelo dos momentos de la historia de la salvación: Cuando el pueblo de Israel, que recientemente había obtenido la libertad del cuerpo, recibe la libertad del corazón por medio de la ley de Dios entregada a Moisés en el Sinaí; y cuando por medio de Jesucristo recibimos la libertad del espíritu en la Revelación completa del amor de Dios.

Para comenzar nuestra reflexión, pidamos al Espíritu Santo, que nos guíe en el camino que emprenderemos a través de este texto tan enriquecedor.

La libertad garantizada por la ley

Al inicio del texto, san Pablo recuerda el momento en el cual Moisés recibe de Dios las tablas de la ley. En ese momento, el pueblo de Israel había salido de Egipto, había escapado de la esclavitud por el poder de Dios conferido a Moisés. En el trayecto de Egipto hasta el Sinaí, ellos vivieron momentos de gloria, maravillosos y emocionantes: La celebración de la primera Pascua; la separación de las aguas del mar Rojo que se abrió para dejarles paso y se cerró para los egipcios; la dulcificación del agua amarga para que pudieran calmar su sed. Después de estos hechos maravillosos, cuando por fin llegaron al Sinaí, Dios los juzgó capaces de comprender la ley, una ley muy superior a la que tenían los demás pueblos, ya que en ella se atiende, no solamente lo legal, sino además lo moral y lo religioso combinados en armonía



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”
 Proyecto Lectionautas
 CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS
 Luz María de Guadalupe González Álvarez

para formar las bases de una cultura. Mediante esta ley, Dios entregó al pueblo de Israel los preceptos de la libertad.

Estos preceptos tienen la función de dar libertad al corazón, para que se aleje del pecado y por lo tanto, de la esclavitud que éste ocasiona. Todo pecado esclaviza, el pecado original esclaviza bajo el poder del demonio, que posee el imperio de la muerte, y los pecados personales ocasionan un daño al mundo entero, porque lo dejan a merced del maligno. Esto ocasiona que la vida sea un combate.

El pecado esclaviza al corazón, porque cuando hacemos algo malo repetidamente, se hace costumbre y el corazón termina por inclinarse a realizar ese mal. Entonces esa costumbre se convierte en un vicio, una adicción de la que es difícil escapar. El afán de poseer, de poder o de tener, nos encadena de la misma manera que el alcohol o las drogas. Por ejemplo, una persona que desea verse muy moderna, comienza a realizar dietas sin control para adelgazar. Eso puede dañar gravemente su salud y sin embargo para salir del problema es probable que requiera ayuda de psicólogos; o al contrario, una persona que no resiste ver algo delicioso sin comerlo y adquiere un problema de obesidad. También la mentira; el adueñarse de lo ajeno; la vida sexual desordenada; el uso inmoderado de Internet o de los juegos de video; el descuido de la familia, el olvido de Dios, se pueden convertir en adicciones. En cambio, cuando cumplimos la ley de Dios, obtenemos libertad, porque en ese ejercicio va madurando el corazón de manera que orienta nuestras acciones hacia el uso racional de todos los bienes.

Esa ley es tan importante, que en el momento en que Moisés recibió las tablas de la ley, la Gloria de Dios se reflejó en su rostro.⁷⁻⁹ Dios escribió la ley en tablas de piedra, y se la entregó a Moisés. Aquel momento fue tan grandioso, que la cara de Moisés resplandecía. Y el resplandor era tan fuerte que los israelitas no podían mirar a Moisés cara a cara. Sin embargo, ese brillo pronto iba a desaparecer. Recibir la ley de Dios fue maravilloso, pero como los israelitas seguían poniendo su confianza en las cosas de este mundo y no en Dios, no la comprendieron en toda su grandeza. Aún no había llegado el tiempo de revelar la claridad de la verdad. No podían comprender la importancia de la ley que recibieron ni imaginar la



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS

Luz María de Guadalupe González Álvarez

grandeza aún mucho mayor de lo que vendría, porque sus entendimientos estaban debilitados y cerrados. Por ello tuvieron miedo y Moisés tuvo que cubrir su rostro con un velo para presentarse ante ellos. Así los israelitas no se darían cuenta de que ese resplandor desaparecía, no era eterno. El velo que cubría el resplandor del rostro de Moisés, representa la obscuridad del Antiguo Testamento, que fue suprimida por Cristo, porque Él cumplió en verdad lo que Moisés comunicó por medio de la ley.

Al no comprender el sentido de la ley de Moisés, los israelitas la obedecían por miedo al castigo o por aparentar y debido a esto, para ellos la ley estaba por encima de las personas; exigían el cumplimiento de la ley aún en los pequeños detalles sin excepción, aunque fuera dañando a las personas.

La libertad garantizada por el Espíritu

La libertad de nuestro espíritu estaba prometida desde el comienzo de la historia, cuando en el paraíso Dios dijo que el linaje de la Mujer aplastaría la cabeza de la serpiente del mal. Dios le anunció al hombre de un modo misterioso, la victoria del bien sobre el mal que se lograría por medio de Jesús Rey absoluto del universo. Él nos muestra que el hombre no debe someter su libertad personal a ningún poder terrenal, sino sólo a Dios Padre y al Señor Jesucristo.

La libertad que obtiene Cristo para nosotros es más esperanzadora que la libertad que nos da la ley recibida por Moisés, porque Cristo nos anunció nuestra salvación. «Si la entrega de esa ley fue tan grandiosa, el anuncio de la salvación será más grandioso todavía. Porque esa ley dice que merecemos morir por nuestros pecados. Pero gracias a lo que el Espíritu Santo hizo en nosotros, Dios nos declara inocentes.¹⁰ Y eso es mucho más grandioso que lo que hace la ley!¹¹ Y si fue gloriosa la ley que iba a desaparecer, mucho más gloriosa es la buena noticia que anuncia la salvación eterna. Por su obediencia hasta la muerte, Cristo obtuvo para nosotros la verdadera libertad mediante su renuncia completa al pecado, porque sabe que por nuestras fuerzas no podemos obtenerla. Pero eso no es todo, además nos enseñó de diversas maneras, que si vivimos ordenadamente nuestras pasiones, seremos dueños de nosotros mismos y por lo tanto, completamente



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”
 Proyecto Lectionautas
 CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS
 Luz María de Guadalupe González Álvarez

libres porque al gobernar nuestra propia persona, no nos dejamos manipular ni engañar.

Cristo quitó el velo de nuestras mentes al hacernos entender lo que significa el cordero pascual que comieron los israelitas antes de salir de Egipto. Por eso en el instante en que Cristo murió, se rasgó el velo del templo, para mostrar que por Él podemos entender las Escrituras y que sin Él no podemos entenderlas, porque están como cubiertas por un velo.

Esta libertad del espíritu consiste en que la obediencia de la ley no se realice como una obligación que pesa, sino como una respuesta de amor a Dios que nos amó primero hasta el extremo. Cuando una persona se siente amada, todos los esfuerzos y las dificultades le parecen poco para agradar a la persona amada, y ¿qué amor puede existir que sea mayor que el de Cristo Jesús que llegó hasta el extremo de morir en la cruz, como si fuera un maleante, cargando con nuestros pecados?

Esta libertad es completa, porque la obediencia a la ley de Dios ya no es para nosotros una obligación, sino una oportunidad para corresponder al gran amor que Dios nos tiene. Además, sabemos que las personas son más importantes que la ley y la ley sirve para protegerlas, como nos muestra Jesús en muchas ocasiones, como por ejemplo cuando curaba en sábado. También nos explica esto claramente mediante la parábola del buen samaritano.

Cristo único camino para alcanzarla

Esta libertad verdadera se puede obtener solamente mediante la aceptación de Cristo Hijo único de Dios, por quien en nuestra esperanza ya estamos salvados. Nuestra única responsabilidad es esforzarnos por seguirlo imitando sus obras; Él no nos exige que lo logremos, porque para nosotros es imposible, sino que lo intentemos y Él completa lo que nos falta. De esta seguridad nace una esperanza tan grande, que nos sirve de motivación para hacer con alegría todo lo que



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

Luz María de Guadalupe González Álvarez

pueda agradar a Dios y servir al prójimo, nuestra confianza en Dios es tan grande, que nos podemos mantener firmes como un león, sin asustarnos de nada, ¹²Tan seguros estamos de todo esto, que no nos da miedo hablar. Tampoco nos da miedo actuar de manera diferente que los demás ¡Qué importa la crítica de las personas si estamos haciéndoles bien! Conociendo esa libertad tan grandiosa, aprendemos que cuando queremos quedar bien con las personas, ser aceptados y admirados, gozar al máximo de todo lo que ofrece el mundo actual, nos volveremos esclavos. En cambio, si abandonamos esas idas y tratamos de vivir según Dios, conoceremos la Verdad y esa Verdad nos hará libres. Ninguna cadena atará nuestro corazón ni nuestro espíritu. ¹⁶Sin embargo, esto llega a comprenderlo el que se arrepiente y pide perdón al Señor. ¡Es como si le quitaran el velo a su entendimiento! ¹⁷⁻¹⁸Porque el Señor y el Espíritu son uno mismo, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad. Y nosotros no tenemos ningún velo que nos cubra la cara. Somos como un espejo que refleja la grandeza del Señor, quien cambia nuestra vida. Gracias a la acción de su Espíritu en nosotros, cada vez nos parecemos más a él.

Otros textos bíblicos para confrontar: Ex 34, 29-35; Dt 29,28; Dan 2,17s; Jer 31, 31-34; St, 1 22 ss; Gl 3, 21

Para proseguir la profundización de estos temas se puede mirar en *La Biblia de Estudio. Dios habla hoy*, la voz Libertad, Esperanza

Preguntas para la lectura

- ¿Qué sucedió con la cara de Moisés cuando Dios le entregó las tablas de piedra con su ley escrita?
- ¿Por qué Moisés cubría su cara con un velo?
- ¿Por qué el anuncio de la salvación es más grandioso que la entrega de la ley?
- La seguridad que nos da el anuncio de la salvación ¿qué produce en nosotros?



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS

Luz María de Guadalupe González Álvarez

- ¿Qué se requiere para poder comprender los libros de Moisés completamente?
- ¿En dónde hay libertad?

2 - MEDITACIÓN

¿Qué **me** dice? ¿Qué **nos** dice?

Preguntas para la meditación

Ante este texto tan importante, debo preguntarme:

- Hoy en nuestra realidad ¿quiénes no pueden comprender los libros de Moisés y por qué?
- En mi comunidad ¿qué puedo hacer para que más personas comprendan la Sagrada Escritura?
- ¿Cómo agradezco a Cristo que murió por mí para salvarme?
- ¿Estoy consciente de que de todas maneras me tengo que esforzar, para obtener la salvación?
- ¿Cómo influye en mis decisiones la esperanza cierta de que Dios me declarará inocente gracias a la acción del Espíritu Santo?
- ¿Tengo tanta seguridad de que Cristo me da la salvación y la libertad que no me da miedo hablar; o me acobardo y trato de ocultar mi fe por evitar las críticas o los problemas?
- ¿Me acerco con frecuencia y bien dispuesto al sacramento de la reconciliación?
- ¿Qué cualidades intento cultivar para ser como un espejo que refleje la grandeza del Señor?
- Jesús sabe que muchas personas hoy en día, tienen grandes necesidades para poder comprender y vivir los mandamientos de la ley de Dios y viven sin esperanza, por eso me escogió a mí para solucionar esas necesidades ¿cuál ha sido mi respuesta a ese llamado?



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”
Proyecto Lectionautas
CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS
Luz María de Guadalupe González Álvarez

3 - ORACIÓN

¿Qué **le digo**? ¿Qué **le decimos**?

La oración es una respuesta que le damos a Dios que se nos manifiesta primero.

Señor, al meditar tu palabra voy conociendo cada vez más esa forma maravillosa de comunicación con Dios, nuestro Creador, que nos enseñaste en el Padre Nuestro.

Te doy gracias porque me has dado una ley que orienta mis pasos, me has enviado a Tu Espíritu para que pueda comprenderla, pague a precio enorme mis desobediencias a esa ley y me diste tu Palabra para conocerte y amarte cada vez más. De esa manera me diste una libertad completa, porque ni siquiera la ley me esclaviza.

Me doy cuenta de que no todos comprenden esa ley, ni están dispuestos a recibir Tu Espíritu, ni a seguirte; muchos esclavos que viven atormentados por el desorden en sus pasiones. Por ello me siento llamado a acercarme más a Ti para enseñarles el camino hacia la verdadera libertad.

Quiero ser un espejo que muestre Tu rostro a los demás, quiero que seas Tú quien vive en mí para que los demás te conozcan y te sigan.

Hoy me siento tan seguro de que Tú estás a mi lado y que por ello nada ni nadie me puede dañar ni me puede quitar la libertad, que no tengo miedo a seguir mi vocación de profeta, recibida en el bautismo.

Pero por favor Señor, dame la fuerza de tu Espíritu, porque yo solo nada puedo hacer bien, pero con tu ayuda podré vencer todos los obstáculos y los temores que me asalten en el camino.



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”
 Proyecto Lectionautas
 CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS
 Luz María de Guadalupe González Álvarez

Amén

4 - CONTEMPLACIÓN

¿Cómo interiorizo el mensaje? ¿Cómo interiorizamos el mensaje?

Ahora que hemos profundizado en tu mensaje que nos habla de la verdadera libertad y que nos hemos dado cuenta de que hay muchas personas con su espíritu y su corazón esclavizados, te invitamos a que intentes interiorizar más, mediante la alabanza a Dios que presenta ese salmo:

SALMO 27 (26) Tú proteges mi vida

Himno de David.

¹Dios mío
 tú eres mi luz y mi salvación;
 ¿de quién voy a tener miedo?
 Tú eres quien protege mi vida;
 ¡nadie me infunde temor!

²Cuando mis malvados enemigos
 me atacan y amenazan con
 destruirme,
 son ellos los que tropiezan,
 son ellos los que caen.

³Me puede atacar un ejército,
 pero yo no siento miedo;
 me pueden hacer la guerra,
 pero yo mantengo la calma.

⁴Dios mío,
 sólo una cosa te pido,
 sólo una cosa deseo:



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”
 Proyecto Lectionautas
 CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS
 Luz María de Guadalupe González Álvarez

déjame vivir en tu templo
 todos los días de mi vida,
 para contemplar tu hermosura
 y buscarte en oración.

⁵ Cuando vengan tiempos difíciles,
 tú me darás protección:
 me esconderás en tu templo,
 que es el lugar más seguro.

⁶ Tú me darás la victoria
 sobre mis enemigos;
 yo, por mi parte,
 cantaré himnos en tu honor,
 y ofreceré en tu templo
 sacrificios de gratitud.

⁷ Dios mío, te estoy llamando:
 ¡escúchame!
 Ten compasión de mí:
 ¡respóndeme!

⁸ Una voz interna me dice:
 «¡Busca a Dios!»
 Por eso te busco, Dios mío.

⁹ Yo estoy a tu servicio.
 No te escondas de mí.
 No me rechaces.
 ¡Tú eres mi ayuda!

Dios mío,
 no me dejes solo;
 no me abandones;
 ¡tú eres mi salvador!



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”
 Proyecto Lectionautas
 CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS
 Luz María de Guadalupe González Álvarez

¹⁰Mis padres podrán abandonarme,
 Pero tú me adoptarás como hijo.

¹¹Dios mío,
 por causa de mis enemigos
 dime cómo quieres que viva
 y llévame por el buen camino.

¹²No dejes que mis enemigos
 hagan conmigo lo que quieran.

Falsos testigos se levantan,
 me acusan y me amenazan.

¹³¡Pero yo sé que viviré
 para disfrutar de tu bondad
 junto con todo tu pueblo!

¹⁴Por eso me armo de valor,
 y me digo a mí mismo:
 «Pon tu confianza en Dios.
 ¡Sí, pon tu confianza en él!»

(Traducción en lenguaje actual)

5 - ACCIÓN

¿A qué me comprometo? ¿A qué nos comprometemos?

Propuestas personales

- Piensa en la forma como vives tu libertad y cómo podrías vivirla para que reflejes a Jesús como un buen espejo sin defecto ni mancha.

<http://www.lectionautas.com> – <http://www.discipulitos.com>



“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS

Luz María de Guadalupe González Álvarez

- Busca a un amigo que esté esclavizado y anímalo para que se esfuerce por alcanzar la libertad.

Propuestas comunitarias

- Realiza con tu grupo una lista de cadenas que atan a algunas personas en tu comunidad y por qué piensan que es así.
- Organicen una reunión juvenil para invitar a otras personas que no sean de ningún grupo a reflexionar sobre la libertad.
- Inviten a jóvenes que deseen ser libres para que se integren a su grupo, para que se sientan hijos de un mismo Padre que los defiende de todo mal.